

Entrevista

EXPRESO

Domingo 13 de marzo de 2005

opinión@expreso.com.pe fax 421 3820

Entrevista a Natale Amprimo

“DEBERÍAMOS TENER UN GOBIERNO PARLAMENTARIO”

Mientras Alberto Andrade sigue de luto por su partido y la prensa especula en dónde piensa reciclarse, nuestro entrevistado asegura que no actúa por cálculo político ni le preocupa quedar fuera del próximo Congreso. ¿Le creemos?

MARIO CAMORANO

—Ahora que dejó a Andrade, ¿dónde piensa desayunar jugo de naranja y chicharrón los domingos?

Con mi familia como siempre. Esa versión de que semanalmente nos reuníamos a desayunar con Alberto es falsa. Creo que ocurrió un par de veces en un lapso de quince días y la prensa la dio como permanente. En casi cuatro años de legislatura los parlamentarios de Somos Perú (SP) no nos habremos reunido con nuestro presidente ni diez veces.

—Andrade ha dicho que su renuncia lo agarró de sorpresa.

Mis discrepancias con la conducción de SP datan de hace más de dos años, como muchos pueden confirmar.

—¿Puede dar algún nombre?

Alberto Ku Kin por ejemplo. Si jamás las venté en público es porque no es mi estilo, como si es el caso en otros partidos como Perú Posible. Además, no tenía por qué anunciar o amenazar que me iba a ir. Lo hice luego de convenirme de la inviabilidad del proyecto de SP.

—Pero esta salida “en mancha” habla más bien de un acto calculado y programado.

Lo que sucede es que mi percepción del partido no es solitaria. Si estuviera buscando mi comodidad me hubiese quedado en SP donde tenía, así le disguste a varios, un liderazgo claro. Si me demoré en tomar la decisión fue por consideraciones personales con Alberto Andrade, pero a la larga me di cuenta que una posición política no puede sustentarse sólo por una amistad. Cuando en una organización de la que eres parte la mayoría decide por posiciones contrarias a la tuya tienes que optar por retirarte. Yo estoy en política desde los 14 años, antes de conocer a Alberto y antes incluso de que él participe en política. No estoy en la política a raíz de Andrade.

—¿Cómo explica que teniendo ese “liderazgo” no pudiera ser elegido secretario general de SP?

Me da mucha pena que algunos recurran a mentiras para justificar lo que es evidente dentro de



Legislador Natale Amprimo reveló que era líder en Somos Perú.

SP. Jamás postulé a la secretaria general...

—¿Calculó que no ganaba?

Cuando Alberto me pidió ir en su lista como secretario general le propuse elaborar en conjunto la lista de directivos, porque jamás aceptaría ocupar un cargo de carpeta. De ser electo pretendía ejercer una cuota real de poder...

—Pretensión inaceptable para Andrade.

Razón por la cual decidí de postular, y también porque la elección de delegados al Congreso Nacional fue digitada. Pero quiero que quede claro que no me he ido resentido de SP y espero que mi retiro sirva de catalizador de un cambio que apunte a corregir los errores.

—Por lo que cuenta SP no parece un partido muy democrático que digamos.

El caudillismo partidario no es nuevo y no podemos taparnos los ojos frente a esa realidad. Los partidos de sofá, los partidos con nombre y apellido, los partidos club existen.

—¿Por qué SP se convirtió en un partido muy pasivo?

Quizás por el hecho de surgir alrededor de una persona terminó funcionando según las motivaciones de ésta. Es evidente que la salida de la alcaldía de Lima fue un golpe muy fuerte para Alberto y más allá de los discursos, la procesión va por dentro. SP se fortaleció en la lucha contra la dictadura, pero cuando cae Fujimori no se reenfocó al partido. No se han definido las nuevas grandes batallas por las que tendríamos que luchar. No se puede se-

guir en el 2005 con la propuesta para el año 2000.

—¿Y qué hay de cara al futuro? El calendario electoral exige definiciones.

La política en mí es una vocación y para participar en ella no requiero de un cargo público. Tanto es así que este mandato parlamentario es el primer cargo que ocupó. Entiendo las suspicacias pero no me fui de SP haciendo un cálculo político respecto a mis posibilidades en el 2006, sino por la falta de voluntad en el partido para corregir los errores. Mi verdadera preocupación es cómo revertir ese 92% de ciudadanos insatisfechos con la democracia y que exige un nuevo diálogo y partidos más inclusivos.

Cuando ello no existe surgen los frentes de defensa de cualquier cosa y “caudillos” como Humala. La nación espera que se actúe con una gran dosis de desprendimiento y voluntad de concertación, lo que no veo en ningún partido.

—¿Cómo y la propuesta concertadora de Alan García?

Respeto esa posición pero dudo que el pueblo crea en ese mensaje. La sociedad exige caras nuevas y formas nuevas.

—Entonces, ¿por qué impulsó una Ley de Partidos que sólo beneficia a la guardia vieja?

No comparto ese análisis. La actual Ley de Partidos elimina muchos requisitos excesivos u onerosos que antes impuso la dictadura, pero a su vez dificulta la inscripción de partidos de membrete. No podemos seguir en el multipartidismo exacerbado que nos ha llevado a

este divorcio con las masas.

—Ya se han inscrito alrededor de veinte partidos y la cifra de seguro sobrepasará los treinta.

La ley da un marco pero corresponde al Jurado Nacional de Elecciones fiscalizar que se cumpla en la realidad y no sólo en el papel, depurando del registro a los partidos de fachada. Le repito, la población está desilusionada y esto no se va a revertir recurriendo a las fórmulas de siempre.

—Comencemos por cambiar el voto obligatorio de manera inmediata.

Yo estoy a favor del voto libre pero de manera progresiva, comenzando por las elecciones municipales y regionales. La razón principal de esta postergación es nuestra fragilidad institucional. Recuerde que sólo el 30% de nuestra vida republicana hemos tenido gobiernos democráticos y que, en promedio, cada 15 años cambiamos de Constitución. ¿Cuándo hemos tenido 20 años seguidos de democracia? Cada vez que regresamos a ella el país está quebrado económica y moralmente y con expectativas más grandes de las que puede satisfacer un gobierno democrático. Ello debilita rápidamente al gobernante. ¿Queremos agregarle más fragilidad al sistema agregando ausentismo electoral? Una de las razones por las que, a diferencia de llave, la gente que está descontenta con el gobierno no ha salido a las calles es porque asume la responsabilidad de haberlo puesto en el cargo.

—¿Aceptaría al menos eliminar la multa?

Eso sería sacarle la vuelta a la Constitución y no me parece serio. Creo que el cambio al que deberíamos apuntar es hacia un gobierno parlamentario, dejando atrás el presidencialismo.

—Bromea, con parlamentos de la calidad del actual.

Como ya dijera Víctor Andrés Belaunde, en el Perú hemos tenido presidentes que son virreyes sin rey, sin Audiencia, sin Consejo de Indias y sin juicio de residencia. Un régimen parlamentario permite un mayor margen para buscar salidas de consenso a las crisis. Para ello se obliga al Parlamento a elegir a un sucesor del jefe de gobierno antes de reemplazar a quien esté en ejercicio.

—Supongo que estará contento con la labor de la Mesa Directiva que integra.

No estoy satisfecho con el actual rol del Congreso, pero entendamos que la Mesa Directiva no tiene más votos que el resto de congresistas y sus funciones son principalmente administrativas, campo en el que definitivamente hemos sido exitosos al lograr reducir el elevado gasto en que se incurrió antes.

—Mérito desmerecido por el retorno a los 16 sueldos.

Vale la pena adarar que eso sólo es para los trabajadores del Congreso y no para los parlamentarios. Por lo demás, no estuve de acuerdo con aprobar esa norma sin fijar topes para los que tuviesen altas remuneraciones.

—¿Toledo se ha burlado del Congreso?

Creo que él debió ser el principal interesado en esclarecer los temas que investiga la Comisión Villanueva. La ciudadanía redama verdad y transparencia y no declaraciones a media voz. Si bien la audiencia no tenía que transmitirse en “vivo y en directo”, si era necesario que las declaraciones sean grabadas y de acceso público. Si no quiere declarar a la comisión ésta deberá valorar su silencio. Pero más allá de ello estamos frente a un tema político que puede generar consecuencias legales...

—Para terminar, ¿qué le responde a quienes han dicho que toda su carrera como congresista se la debe a SP?

SP sólo alcanzó 4%, 20 curules. Con esa representación ni siquiera se podía conformar un grupo parlamentario propio. Si el partido logró tener a dos vicepresidentes en la actual Mesa Directiva y presidir nada menos que la Comisión de Presupuesto fue por la calidad de sus parlamentarios y no por la fuerza de sus votos.

Imprimir | Regresar